

# De cómo amar al fascismo: reunión de anticomunistas en Buenos Aires

por Gregorio SELSER

No obstante la condición troglodita del IV Congreso de la Confederación Anticomunista Latinoamericana (CAL), congruente con los tres anteriores (México, Brasil y Paraguay) desde la función inaugural en 1972, no deben echarse en saco roto ni la reunión por sí misma, ni lo que en su transcurso se haya resuelto, lo cual por otra parte se mantiene en secreto.

Ateniéndonos a las propias declaraciones de sus gestores, el cónclave celebrado en Buenos Aires entre el 1º y el 3 de septiembre contó "con el auspicio del gobierno argentino y la presidencia del ex jefe del Estado Mayor del Ejército, general (R) Carlos G. Suárez Mason". La reunión "está destinada a elaborar una estrategia que permita hacer frente a la infiltración marxista en el continente, según informaron sus organizadores"; y "la confederación es un organismo privado, pero sus recomendaciones son generalmente atendidas por los gobiernos anticomunistas del continente". (1)

## AUSPICIOS OFICIALES

Actuó en esta oportunidad, como coordinador local del congreso, el mayor (R) de Gendarmería, Hugo Miori Pereyra; y como promotores continentales los mexicanos Rafael Rodríguez, secretario general de la CAL, y Raimundo Guerrero, ex presidente de la Liga Anticomunista de su país. Las sesiones, secretas, se realizaron en el Centro Cultural San Martín, un conjunto edilicio de propiedad de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, es decir, una institución oficial, de la que hay que obtener previo permiso con mucha antelación, para utilizar sus instalaciones.

El carácter de reunión oficial fue destacado. Además de contar con el auspicio declarado del régimen castrense argentino como lo mencionó el periódico *La Opinión*, que en la actualidad está bajo jurisdicción militar, no dejó duda alguna el texto de mensajes congratulatorios enviados por los generales Jorge R. Videla, Alfredo Stroessner, Luis García Meza y Luis V. F. Queirolo, este último jefe del ejército de Uruguay. La presidencia le tocó al general Suárez Mason, ex jefe del Cuerpo de Ejército I, con asiento en Palermo, hasta 1978, autocalificado como "duro" en relación con otros camaradas suyos aparentemente "blandos" en materia de represión interna. Al acto inaugural asistieron el jefe de la Policía Federal argentina, general Juan Bautista Sasaiñ, y el embajador de Chile, Sergio Onofre Jarpa Reyes.

Bolivia". Lástima que sólo le fueron propicios 5 de los 26 que conforman la OEA...

Rodríguez "racionalizó" al día siguiente, en el discurso más extenso de la jornada, el sentido de la reunión. Entre los argumentos que expuso figuran los siguientes:

"Repitámoslo hasta que se nos crea: se encuentra en marcha una conspiración contra nuestras naciones que no viene sólo de Moscú y de La Habana, sino que cuenta con bases de apoyo en Washington y Nueva York y cómplices en Venezuela, Panamá, Costa Rica y México y en no pocas mitras traicionadas (...)

"Cuando hablamos de esta manera; cuando señalamos por su nombre a los conspiradores como el señor Sol Linowitz, autor de la versión que sobre derechos humanos esgrime el Departamento de Estado, o sus cenáculos, como la Comisión Trilateral; y cuando particularmente advertimos parentesco consanguíneo entre los que nos agreden desde Moscú y desde Washington, se nos llama extremistas, 'cazadores de brujas', 'fascistas' y otros epítetos de viejo cuño que de tanto escuchar he aprendido a amar, porque amo su significado". (3)

## FALSO DOLOR SUBVERSIVO

El *fascist lover* Rodríguez habló en su discurso de la "pérdida" de Nicaragua, no "ciertamente por falta de valor", ni "porque se hubieran agotado las municiones aunque eran escasas, perdimos Nicaragua porque aún nos resistimos a creer que hay muchos y muy poderosos enemigos detrás del enemigo visible". Ya en el conocido despeñadero de la teoría conspiracionista de la historia, Rodríguez la explicó del siguiente modo:

"Esta conspiración actúa a manera de pinza en la yugular de nuestros pueblos y gobiernos. De un lado los comunistas fomentan el caos, aterrizan a la población y lanzan la guerrilla a asesinar a mansalva para provocar la reacción de las fuerzas armadas y de las fuerzas del orden, o bien se produce algún horrendo atentado que luego se atribuye a cualquier grupo derechista.

"Al producirse las primeras víctimas los subversivos lanzan gritos de falso dolor que son las consignas para que los gendarmes de los derechos humanos inunden de histeria los medios de difusión y envíen a los fariseos de las comisiones investigadoras. Se publican las primeras listas de desaparecidos —por lo general autodesaparecidos— y casi simultáneamente se quejan en Estados Unidos y otros países los agentes de la conspiración que fabrican pretextos para dejar de cumplir pactos firmados, retirar ayudas acordadas y calumniar sin escrúpulos a quienes hasta el día anterior fueron fieles aliados.

metido presos, sino que los han llevado al mismo hogar (sic) donde antes se alojaban". (5)

Por Honduras, los delegados del Movimiento Anticomunista, Moisés Ulloa Duarte y Jacinto Arce Bustillo, declararon que en su país ya se "ha comprobado que los comunistas no han ofrecido más que agitación y nada positivo; han agitado el agro, la educación y otros sectores, y no pueden ofrecer una esperanza para la sociedad". Por El Salvador se ignora qué dijo o qué hizo el mayor D'Aubuisson; en cambio habló Luis Angel Lagos, del Partido Conciliación, quien mostró su ánimo conciliador y seráfico con estas palabras: "El único comunista bueno que va a haber en mi país va a ser el que esté muerto, porque a nosotros nos asesinan, nos secuestran, nos hacen toda clase de chantajes y no podemos quedarnos con los brazos cruzados". Agregó: "El Departamento de Estado, con la 'doctrina Carter' de los derechos humanos, ha permitido que las organizaciones subversivas marxistas hayan crecido, pues están protegidas por una política equivocada que está agilizando un proceso que todavía no corresponde". (6)

El jefe civil del terrorista MLN guatemalteco, Sandoval Alarcón, fiel a su fama de desafortado, acusó a Estados Unidos de "traicionar al presidente Anastasio Somoza" y afirmó que si Carter triunfa en los comicios norteamericanos, "un sombrío porvenir amenaza a nuestros pueblos". Finalmente, calificó a México como "un almacén de la guerrilla comunista".

## SUAREZ MASON, MUY SUAVE

Quizás para equilibrar, al menos en público, a semejante cónclave de energúmenos, el general Suárez Mason se comportó como un suave y moderador estratega:

"Esta lucha es sin duda mucho más la conjunción de las libertades básicas individuales en peligro, que las conveniencias oficiales de los Estados (...). Aspiramos a convencer más que a vencer materialmente (...). Nuestra prédica tiene el enorme valor de mostrar realidades inocultables que incidirán seguramente en las políticas oficiales (...). En nuestra América Latina (...). Comprendemos los límites de nuestra acción (...). Ni la Confederación Anticomunista Latinoamericana, ni ninguna potencia u organismo internacional tiene derecho a violar la soberanía de los Estados tratando de imponerles su forma de concebir e interpretar la democracia y la libertad. Cualquier intento de imponer a otros gobiernos de América Latina las propias interpretaciones sobre democracia y libertad, además de ser un caso inaceptable de imperialismo ideológico y doctrinal, dividiría catastróficamente el campo anticomunista, quebrando una unidad que es indispensable.

Entre los 200 delegados o representantes —de Argentina se contaban 50— se contaron el famoso mayor (R) Roberto D'Aubuisson, de El Salvador; el ex vicepresidente de Guatemala y líder del genocida Movimiento de Liberación Nacional (MLN), Mario Sandoval Alarcón, quien viajó acompañado de la diputada Georgina de Piraval y los "dirigentes anticomunistas" Roberto Cordón, Julio Villarreal, Ramiro Fernández Grandiz y Héctor Ramírez; de Bolivia arribaron el viceministro de Culto, presbítero Luis Rojas, y los funcionarios Alfredo Candía y Luis Canedo Reyes; canceló su viaje el falangista Fernando Palacios, ministro de Informaciones y Prensa de Bolivia, demasiado ocupado en atender tareas vinculadas con su negocio de narcotráfico.

#### **"HE APRENDIDO A AMAR AL FASCISMO"**

En la reunión previa a la inauguración, con la prensa, el mexicano Raimundo Guerrero explicó que la CAL "fue la primera en denunciar, hace años, la infiltración comunista en el clero y la acción de apoyo al marxismo de obispos como Hélder Cámara, Méndez Arceo y Silva Henríquez". Al consultársele su opinión sobre actos de violencia cometidos recientemente en Brasil por grupos autotitulados "anticomunistas", respondió Guerrero que "muchas veces esas acciones tienen carácter de legítima defensa y son una respuesta a la provocación de los marxistas". (2) Su compatriota, Rafael Rodríguez se congratuló, en la misma reunión, de que "una de las más recientes acciones de la CAL, fue la de promover en América el reconocimiento del gobierno surgido del último golpe en

"Chile, Uruguay y la Argentina conocen mucho sobre el tema. Vencieron al enemigo de la Patria y en lugar de medallas reciben insultos y dentro de algunos templos se les llama anticristianos. Esta es la mentalidad creada por la conspiración: quien se resiste a ella es un retrógrado y quien la derrota es un gorila. Los elogios están reservados para el gobernante que abre las puertas a los comunistas a sabiendas de que pasan quemando la tierra y de que entran para no irse más". (4)

#### **MEDIOS LICITOS DISPONIBLES**

Por Perú los abogados Luis Felipe Ricci Cerveto y Sergio Ponce se reficilaron con otra teoría singular, en nombre del Partido Revolucionario Anticomunista (PRA): "Propiciaron el comunismo en el Perú los doce años de gobierno militar cuya primera parte (Juan Velasco Alvarado) estuvo completamente a disposición del eje de Moscú y la segunda (Morales Bermúdez) con los ojos puestos en el apoyo de los rusos y los norteamericanos. Ese gobierno militar fue el caldo de cultivo, junto con la crisis económica que sobrevino con los años de la dictadura derribada por el gobierno democrático (Belaúnde Terry). Sin embargo, dijeron que el gobierno de este último "está trabajando con mano muy blanda", porque "a los cubanos que tomaron el avión y luego se entregaron no los han

"El gobierno argentino, acudiendo a los medios lícitos disponibles y rescatables de la caótica confusión reinante, emprendió la lucha militar con energía y decisión, sin atender a voces de desorientados mentores externos (...) y la calma y el orden pudieron reimplantarse. Somos pues testigos válidos, para asesorar a los descreídos y alentar a los incautos y buenos combatientes para ayudar a los defensores de la libertad de la humanidad".

El reciente ejemplo de Bolivia da harta razón a Suárez Mason.

1) "Se inaugura el Cuarto Congreso Anticomunista", en La Opinión, Buenos Aires, 1º de septiembre de 1980, p. 11.

2) "Inaugúrase hoy el IV Congreso de una entidad anticomunista latinoamericana", en La Prensa, Buenos Aires, 1º de septiembre de 1980, p. 5.

3) "Comenzaron las deliberaciones de un congreso anticomunista", en La Prensa, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1980, p. 6.

4) Ibid.

5) "Una denuncia, e impresiones de delegados extranjeros", en La Prensa, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1980, p. 6.

6) "Adhesión de Videla al Congreso Anticomunista", en Clarín, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1980, p. 6.